



Entrevista a Vicente Torrijos. El ajedrez geopolítico en Ucrania: El rol de China y Latinoamérica en el conflicto con Rusia

Interview with Vicente Torrijos. The geopolitical chess in Ukraine: The role of China and Latin America in the Russian conflict

Angélica María González González 

CITACIÓN APA:

González González, A. M. (2022). Entrevista a Vicente Torrijos. El ajedrez geopolítico en Ucrania: El rol de China y Latinoamérica en el conflicto con Rusia. *Estado, Paz y Sistema Internacional*, 1(2), 175-184.

<https://doi.org/10.25062/2981-3034.4308>



Publicado en línea: Diciembre 30 de 2022



[Enviar un artículo a la Revista](#)



Los artículos publicados por la *Revista Estado, Paz y Sistema Internacional* son de acceso abierto bajo una licencia *Creative Commons*: [Atribución - No Comercial - Sin Derivados](#).

Entrevista a Vicente Torrijos. El ajedrez geopolítico en Ucrania: El rol de China y Latinoamérica en el conflicto con Rusia

Interview with Vicente Torrijos. The geopolitical chess in Ukraine: The role of China and Latin America in the Russian conflict

DOI: <https://doi.org/10.25062/2981-3034.4308>

Angélica María González González 

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Bogotá D.C., Colombia

Biografía

Vicente Torrijos

Profesor emérito, escritor y periodista. Doctor en relaciones internacionales; máster en estudios políticos, posgraduado en altos estudios internacionales. Cursó los estudios doctorales en relaciones internacionales y culminó su beca postdoctoral en asuntos estratégicos, seguridad y defensa. Es profesor titular de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Bogotá, y profesor adjunto del William J. Perry Center, National Defense University, Washington D.C.



Entrevista

Recibido: 5 de noviembre de 2022 • **Aceptado:** 10 de diciembre de 2022
Contacto: Angélica María González  angelica.gonzalez@esdeg.edu.co

Entrevista a Vicente Torrijos. El ajedrez geopolítico en Ucrania: El rol de China y Latinoamérica en el conflicto con Rusia

¿Cómo ha evolucionado la guerra en Ucrania desde que empezó en 2014 hasta la actualidad? y ¿Qué ha provocado la reciente escalada de violencia en el este de Ucrania y por qué se ha producido hasta ahora?

Lo primero que se puede observar en el contexto es que la guerra se produce por un enorme fallo desde el concepto de disuasión y por un ánimo expansionista e imperialista. Entonces primero hablemos acerca del fallo en el concepto de la disuasión: Los Estados Unidos en particular la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN) en general han tenido una serie de problemas para refrenar a las contrapartes en la contienda imperial, esto significa que primero en el 2014 no pudieron contener el expansionismo ruso sobre Crimea de tal forma que no solamente ocupa el área sino que luego Rusia la anexa formalmente al territorio propio con lo cual completa una tarea estratégica de enorme importancia frente a lo cual ni la OTAN ni los Estados Unidos supieron dar una respuesta adecuada.

Como si fuera poco durante los años desde el 2014 hasta el 2022 tampoco fue lo suficientemente perspicaz como para anticiparse al siguiente paso del expansionismo ruso y ahí es donde entra entonces en cuestión el segundo punto al que me quiero referir. La reconstrucción del imperio ruso se materializa progresiva pero contundentemente de tal manera que para Vladímir Putin lo más importante es poder materializar de nuevo ese imperio que fue fallido en el momento en que se derrumba la Unión Soviética y, precisamente, observa con atención lo que estábamos a anotando antes que Occidente no se anticipó con la anexión de Crimea y en lugar de tomar todas las medidas necesarias a nivel disuasivo tan solo se conformó con ver cómo el expansionismo ruso preparaba la siguiente maniobra, es decir, la invasión a Ucrania en febrero del 2022. Incluso el Departamento de Estado de los Estados Unidos llegó a presagiar en qué momento iba a darse la invasión de tal manera que a Ucrania nunca se le permitió ingresar a la OTAN, tampoco se le dieron las suficientes garantías de seguridad para protegerla de una invasión y no contaba con las suficientes capacidades convencionales para enfrentarse a Rusia, todo eso produjo como resultado la invasión.

"La gran falla ha sido la capacidad de disuasión de Occidente frente esa labor que Rusia se ha impuesto sobre la reconstrucción del imperio"

A nivel contextual, resumo diciendo que en primer lugar occidente nunca supo prepararse para la invasión de Ucrania y segundo que Rusia está cumpliendo a cabalidad con el libreto del expansionismo, con lo cual la pregunta que habría que

formularse finalmente es ¿en esa lógica acumulativa y expansionista cuál podría ser el siguiente paso que de Rusia independientemente de lo que se tarde en consolidar sus objetivos en Ucrania?

Quisiera retomar una parte en la que usted menciona que el Departamento de Estado de los Estados Unidos incluso llegó a presagiar el momento de la invasión y me surge una pregunta respecto a esto, ¿es decir que los organismos de inteligencia fallaron o cuál fue el problema, por qué no se escuchó lo que Estados Unidos estaba diciendo?

En primer lugar se puede afirmar que los Estados Unidos han venido sufriendo de un problema estratégico grave que es el de la sostenibilidad estratégica, a mediados de agosto del año 2021, cuando deciden retirarse de Afganistán después de 20 años, se observa la improvisación y al olvidar todo el esfuerzo que realizaron en el país, de tal forma que con esa abrupta retirada enviaron un mensaje a sus contrincantes estratégicos, Rusia y China, mostrando que los Estados Unidos no están dispuestos a llegar hasta el final en las tareas que se han impuesto, y que no tienen las capacidades disuasivas o no las saben emplear frente a sus adversarios.

Al leer de esa manera lo que sucedió en Afganistán, los rusos empezaron a desarrollar la hipótesis de invadir Ucrania tal como lo habían hecho 8 años antes en Crimea y los Estados Unidos empiezan a detectar a nivel de inteligencia que todos los movimientos rusos se orientan precisamente a ese objetivo, la inteligencia norteamericana es tan sofisticada que lograron prever esa invasión, incluso yo mismo como profesor investigador 15 días antes de que se produjera la invasión escribí un artículo para la revista *Foreign Affairs Latinoamérica*¹ en el que no solo doy por hecho la invasión, estudiando los escenarios que se producirían. Lo que quiero decir con esto, es que no fue una falla de inteligencia, sino que, por el contrario, la inteligencia cumplió con su tarea, pero toda la arquitectura estratégica de Estados Unidos y de Occidente incluyendo la OTAN, no se anticipó de una manera disuasiva efectiva para haber impedido la invasión.

Si entramos en los pormenores del manejo que se le dio a esa información de inteligencia vemos que lo más lejos que llegó Estados Unidos y la OTAN fue enviarle el mensaje a Putin de que si invadía a Ucrania iba a recibir como respuesta sanciones desconcertantes a nivel económico, así que cuando al Kremlin se le plantea que la única respuesta que podría recibir era de tipo económica, lejos de inhibir a Rusia lo único que representó fue tomar la decisión de estimular a Rusia para que precipitara

1 Revista *Foreign Affairs Latinoamérica*: ¿Réquiem por Kiev? Amenazas, concesiones implícitas y afectaciones para Latinoamérica. Se puede revisar en: <https://revistafal.com/requiem-por-kiev/>

esa invasión. Es por esto que hablo del mal uso de la información de inteligencia, porque cuando esa información para tratar de desenmascarar al adversario da a conocer a nivel global que sus pretensiones han sido identificadas, pero no va más allá de exponerlo, produce un efecto boomerang haciendo que materializara esa invasión.

Es por eso que me refiero a la falla en materia disuasiva por parte de Occidente y por otra al éxito por parte de Rusia en el desarrollo de su libreto expansionista de los apetitos imperiales que han manejado desde hace 1200 años. Es decir, Rusia es un imperio que ha sabido comportarse como imperio, a pesar de la disolución de la Unión Soviética y por supuesto, al haber dado muestra de que tiene sostenibilidad imperial la pregunta es ¿por qué los Estados Unidos y la OTAN no supieron actuar para prevenir la invasión a Ucrania? y aún peor ¿podría volver a fallar en caso de que Rusia siga adelante con sus apetitos expansionistas? suponiendo que en algunos años pueda proceder contra Moldavia, absorber a Georgia o lograr el mayor control posible contra Kazajistán, estas son interrogantes que surgían 15, 20 o 30 días antes del 24 de febrero del 2022 y son exactamente las preguntas que hoy nos estamos formulando para tratar de entender si Occidente ha asimilado las lecciones de Ucrania.

Analizando la dinámica actual en Eurasia y Estados Unidos frente al conflicto, ¿qué potencia puede tomar mayor ventaja geopolítica frente a este conflicto? ¿Qué Estados se verán más afectados de prolongarse el conflicto?

Lo primero que quiero hacer es definir esta guerra como una guerra prolongada y una guerra de desgaste, independientemente de que al principio se haya pensado que los rusos estaban tratando de lanzar una guerra relámpago para llegar hasta Kiev, la práctica nos ha demostrado que ese no es ni será el objetivo, considero que el objetivo ruso en Ucrania ya se logró, y que el desgaste consistirá en consolidar las posiciones que ya ha obtenido y luego expandirse por el mar negro hasta llegar a dominar Odesa y conectar con Transnistria para poder controlar a Moldavia e impedir que Ucrania se haga parte de la de la OTAN y también impedir que Moldavia se convierta en un adversario que amenace ese expansionismo y esa consolidación territorial de Rusia.

Lo que quiero decir con todo esto es que lógicamente el primer gran afectado en esta guerra de desgaste y en esta conquista imperial de Rusia es Ucrania, y no es una obviedad, con la anexión de las cuatro provincias del Dombás es decir Zaporíyia, Jersón Donetsk y Lugansk Rusia ha logrado el 50% de su objetivo si no el objetivo completo, al fin y al cabo estamos hablando de una entidad territorial que ahora hace parte de la integridad rusa, con casi seis millones de habitantes, esto ya está formalizado, independientemente de que otros Estados todavía no lo hayan reconocido. Significa una conquista geopolítica de enorme importancia. Entonces esto cuestiona gravemente lo que ya habíamos mencionado sobre la capacidad disuasiva de

Estados Unidos y de la OTAN lo cual se confirma con la rapidez con la que tuvieron que aceptar a Finlandia en la alianza atlántica, porque ya sabemos que es el estado número 31 que ha entrado a formar parte de esa comunidad de seguridad.

La pregunta es ¿por qué a pesar de la rapidez con la que se aceptó a Finlandia no se aceptó al mismo tiempo a Suecia? aquí entonces viene la importancia de la unidad misma al interior de la OTAN, es decir, mientras los rusos y los chinos consolidan una alianza estratégica ilimitada (AEI), una unidad muy fuerte que se formaliza el día 4 de febrero, 20 días antes de la invasión a Ucrania, al interior de la OTAN lo que se observa, si queremos desarrollar pensamiento crítico, es que Hungría y Turquía por ejemplo se comportan a veces de una manera muy curiosa frente a los compromisos adquiridos como miembros que son de la de la OTAN, ellos por razones relacionadas directamente con sus intereses nacionales han obstaculizado, primero el ingreso rápido de Finlandia, y segundo, por supuesto, el ingreso que todavía de Suecia que todavía está en la agenda.

Lo que quiero decir con esto es que al interior de la OTAN hay una cantidad de fricciones que tenemos que analizar con mucho cuidado, no solamente entre griegos y turcos, sino también la posición misma de un gobierno como el de Croacia que ha sido altamente crítico frente a la guerra, frente a lo que han sido las directrices generales de Europa y de la alianza, pero también como digo el régimen de Viktor Orbán en Hungría que se podría decir se comporta más como un aliado funcional de Moscú que de la propia OTAN de la que hace parte. En la conducta misma de Turquía de tal forma que en su desarrollo armamentista, en los contactos diplomáticos, ha tratado de formar un perfil mediador pero en el fondo se presentan dudas frente a los pilares de la alianza atlántica.

En resumen, hay un tercer gran punto y es el que tiene que ver con la fortaleza de la alianza para enfrentar los nuevos desafíos que se derivan del concepto estratégico del 29 de junio del 2022 adoptado en la Cumbre de la OTAN en Madrid, ¿realmente hay una visión de 360° de la alianza como para enfrentar los desafíos que supone la unidad entre Moscú y Pekín?

En otras palabras, después de todo esto que hemos vivido en Crimea y en Ucrania ¿qué pasaría si Pekín decide invadir Taiwán? ¿la OTAN está en capacidad de disuadir y de apoyar militarmente a Taiwán? ¿Los Estados Unidos en virtud de sus acuerdos de cooperación en materia de defensa podrían hacerlo? La realidad es que esto no ha afectado a un Estado en particular como Ucrania, sino que cuestiona los pilares mismos de la OTAN en su compromiso no solo transatlántico sino sobre todo en sus compromisos globales de acuerdo con el nuevo concepto implementado en Madrid, porque si algo nos ha llevado a pensar la invasión de Rusia a Ucrania es que esto es apenas una muestra de lo que la alianza entre Rusia y China puede llegar a plantear en el escenario estratégico en otras la y a una escala global.

Teniendo en cuenta las respuestas anteriores se puede afirmar que la posición de China frente a la guerra es cada vez más relevante, las dinámicas entre Vladimir Putin y Xi Jinping han generado diversas interrogantes desde su primera reunión el 15 de septiembre de 2022, es relevante preguntar: ¿Es posible que, con un cambio de partido en el poder de Estados Unidos, su prioridad cambie de interesarse por el conflicto ruso-ucraniano al conflicto chino-taiwanés? ¿qué podría pasar con Ucrania en ese contexto?

Considero que lo que viene ahora es que en el marco de esta guerra de desgaste y ante la imposibilidad militar de Ucrania de lograr la retirada de las tropas rusas, con la incorporación de las cuatro provincias, que son alrededor de 119.000 kilómetros cuadrados más los 42.000 kilómetros de Crimea, sumando casi el 27% del territorio ucraniano a la integridad territorial rusa. Es decir, ante la incapacidad militar de desbloquear el conflicto entendido como una guerra prolongada, llega el momento de plantear la solución diplomática y negociada que en la perspectiva China, haciendo que Ucrania acepte realidad, teniendo en cuenta además que las elecciones presidenciales en los Estados Unidos llegarán un momento crítico de la guerra está produciendo una pérdida económica no solamente en Europa sino también en particular en los Estados Unidos, con lo cual la pregunta es ¿hasta cuándo la opinión pública de los Estados Unidos va a apoyar esa pérdida y hasta qué punto se va a presentar un giro estratégico que obligue al Gobierno de los Estados Unidos ya sea demócrata o republicano a forzar al Gobierno de Volodímir Zelenski que firme un acuerdo negociado?

Tal como van las cosas, esta guerra de desgaste no ha producido el debacle económico que se suponía que iba a producir en Rusia, al contrario, debido a la unidad entre rusos y chinos, lo que se ha visto es que en algunos sectores la economía rusa se ha fortalecido, entonces si la más grande de las sanciones económicas de la historia de la humanidad (como lo anunciaron los Estados Unidos) y la OTAN no han producido una catástrofe económica en Rusia. La opción de negociar un acuerdo se va a fortalecer más y tanto las negociaciones secretas que en este momento está desarrollando la Santa Sede en el Vaticano, por una parte, más la propuesta China combinadas van a dar como resultado que en particular para el presidente Joe Biden lograr llegar a las elecciones del próximo año en unas condiciones más o menos atractivas para el electorado norteamericano. Será casi que imprescindible que detenga esa pérdida económica y se plantee un acuerdo porque si no la alternativa del Partido Republicano va a ser precisamente esa, terminemos con este desangre económico con un apoyo incondicional a Ucrania que no puede finalizar la guerra militarmente y planteemos una salida rápida de este conflicto con una negociación realista y, sobre todo, con una negociación que lleve a los Estados Unidos a fortalecer sus capacidades disuasivas para que esto no vuelva a ocurrir.

¿Qué tiene que ver eso con Taiwán?

Precisamente esta lectura que busca fortalecer el aparato disuasivo es lo único que impediría que China busque asaltar a Taiwán, el problema está en que si la guerra de desgaste en Ucrania y la debilidad militar para derrotar a Rusia se hacen cada día más evidentes, cada día que pase va a estimular a Pekín a pensar que ha llegado el momento de lanzar la ocupación de la isla porque no va a tener como respuesta una verdadera oposición militar, entendiéndose así que Taipéi está prácticamente sola en este momento frente a lo que podría hacer la expansión militar de China, que estaría implícitamente apoyada por Moscú, además, ambos son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, ambos hacen parte de la Organización de Cooperación de Shanghái (2001) que en el fondo opera como una alianza militar que cobija a Moscú y a Pekín.

Eso significaría también que el Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) que lidera Moscú y en el que se encuentran prácticamente los países más sobresalientes de la antigua Unión Soviética, todo eso nos lleva a la conclusión de que Estados Unidos debe reorientar su estrategia para impedir que lo sucedido en Ucrania no vuelva a producirse en Taiwán o los chinos van a entender que la debilidad occidental les está abriendo el camino a invadir, el comandante del comando Indo- Pacífico, Almirante Philip Davidson formuló el término de la *ventana de Davidson* una hipótesis mediante la cual la inteligencia de los Estados Unidos ya ha llegado a la conclusión de que la invasión a Taiwán es irrefrenable y que formula la pregunta de cuándo es que se va a producir. El almirante Davidson pensó que se produciría en el marco de la celebración del centenario del Ejército popular de liberación chino, es decir en el año 2027 y, otros militares norteamericanos, han venido desarrollando la idea de que por el contrario esa invasión podría acelerarse para no esperar demasiado y que podría producirse en cualquier momento. Por ejemplo, el año entrante aprovechando que en el marco de las elecciones presidenciales norteamericanas no habría la suficiente unidad nacional como para defender a la isla.

Otra interrogante que surge de todo esto es si, Estados Unidos estaría dispuesto a poner en riesgo a Washington solamente para defender a Taiwán entrando en una guerra directa con China y, en el fondo esa es la misma pregunta que los Estados Unidos no han podido resolver en cuanto a Ucrania porque la pregunta el 23 de febrero del año 2022, era si Estados Unidos estaban dispuestos a arriesgar Washington para defender a Ucrania entrando en una guerra directa con Rusia. Claramente, la respuesta fue negativa. China está interpretando que Estados Unidos tampoco va a enfrentarse en una guerra para defender Taiwán así los acuerdos de cooperación militar sugieran lo contrario. Es necesario entonces analizar los límites de la vulnerabilidad estratégica en la que se encuentra Occidente a raíz de la conclusión de que se va a producir la invasión, la única posibilidad que tiene los Estados Unidos de

demostrar que sí cuentan con un aparato estratégico para frenar al imperio ruso y al imperio chino.

La única opción que tiene occidente es desarrollando un esquema disuasivo similar al que tienen en este momento en Corea del Sur, es decir, mostrar de manera explícita que cuentan con tropas norteamericanas en el territorio, sin que haya ambigüedad estratégica al respecto, que dejen claro a nivel diplomático que el compromiso con Taiwán no resiste dobles interpretaciones, sino que es absoluto y que estarían dispuestos a entrar en guerra con China, si fuese necesario. Y finalmente, que todos los países del área es decir que las alianzas (AUKUS) que reúne a Australia, el Reino Unido y Estados Unidos, (ANZUS) con Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos y que el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (Quad) que involucra a India, Japón, Australia y Estados Unidos estarían dispuestos a entrar en guerra, de lo contrario si no se actúa en Taiwán como se ha actuado desde los años 50 en Corea del Sur impidiendo con ello el expansionismo chino a través de su peón que es Corea del Norte, si lo que se ha conseguido gracias a ese dispositivo en Corea del Sur es evitar el expansionismo chino. Si eso mismo no se hace en Taiwán, entonces podemos afirmar desde ya que el próximo paso de esa alianza estratégica entre Pekín y Moscú será invadir Taiwán, así que ese artículo que mencioné antes para la revista *Foreign Affairs* Latinoamérica titulado *¿Réquiem por Kiev?* ahora también podría escribirse solo que cambiando al sujeto, es decir, ya no sería Réquiem por Kiev sino Réquiem por Taipéi porque tal como están las cosas y viendo que no ha cambiado nada en el aparato estratégico global de la OTAN y de los Estados Unidos en cualquier momento se puede producir la invasión.

Vamos a pasar a la última pregunta y con esto cambiaríamos de región, en el caso específico de Latinoamérica, ¿Cuál es la posición de los países de América Latina frente al conflicto entre Rusia y Ucrania? ¿Hay algún país que haya tomado una posición más clara que otros? ¿podría esto afectar las dinámicas geopolíticas de la región?

Lo que me gustaría destacar es que para América latina este no es un conflicto que le atañe directamente por lo tanto los gobiernos del área que en su mayoría son gobiernos de izquierda, que son críticos hacia Washington pero que tampoco son complacientes hacia Moscú o China necesariamente, han visto que la mejor política exterior y el mejor diseño estratégico que pueden tener es el de desarrollar lo que yo he denominado una política pendular, una política oscilatoria que trata de lograr lo mejor de los dos mundos. Es decir, lograr granjearse la simpatía de Moscú y de Pekín al mismo tiempo que se granjean la simpatía de Washington, y como Washington ha visto mermada su influencia en América latina, porque la mayoría de los gobiernos son gobiernos de izquierda pues entonces no tiene alternativa, en

vez de aplicar sanciones lo que trata es de conciliar con esa política pendular de tal manera que le ofrece los Estados su apoyo en materia de desarrollo, tratando de competir con la influencia que está desarrollando China en el área.

Así que en esa dinámica imperial entre oriente y Occidente, los países de América latina y el Caribe han encontrado que muy pragmáticamente pueden convertirse en un polo altísimamente atractivo para los bloques que se encuentran como siempre en contienda, y puedes desarrollar entonces de manera, muy fácil, esquemas de cooperación, ayuda e inversión si manejan con esa habilidad a los dos grandes contendientes, que lógicamente entienden que para América latina esto no es su prioridad, pero que sí pueden extraer el mejor provecho de actuar de una manera muy rentable obteniendo lo mejor de los dos mundos al mismo tiempo.

En resumen, lo que esto significa es que países como Brasil con Lula da Silva (actualmente) e incluso desde el tiempo del presidente Jair Bolsonaro ya se veía con toda claridad cómo desarrollaban una política muy comprensiva con Rusia, no hay que olvidar que muchas de las materias primas y de intercambio comercial de Brasil tiene que ver directamente con Rusia y, si se tiene en cuenta que por ejemplo el presidente colombiano Gustavo Petro, ha hablado de ejercer un liderazgo en la izquierda continental para intervenir influir en la agenda global empezando por cuestiones ambientales, se reúnen justamente todos los requisitos para que América latina y el Caribe extraigan el mayor beneficio de la contienda imperial. Pero para que esto no sea confundido con hipocresía o simple oportunismo estratégico, se deben plantear también opciones de salida negociada al conflicto en Ucrania destacando siempre que los pilares fundamentales del derecho internacional empezando, por supuesto, por la defensa de la integridad territorial tienen que ser respetados es por eso que en su reciente gira por Europa, el presidente Lula da Silva, frente al presidente español Pedro Sánchez, fue muy claro al plantear que ha llegado el momento de entrar en una dinámica de negociación, considero que esa negociación va a suponer que Ucrania sacrifique algunos de sus intereses plasmados en esos 10 puntos que han venido manejando tradicionalmente y dejarse guiar por la propuesta que parece dominar en este momento en el escenario que son los 12 puntos de China y si el propio presidente Biden va a tener que llegar tarde o temprano a considerar salir diplomáticamente de esta guerra que lo está desangrando y también que América Latina abona algunos puntos muy significativos en torno a la hipótesis basada en la negociación más que en la continuación de la guerra.

Para finalizar, que contenido (artículos, revistas, libros y videos) recomienda para comprender mejor las dinámicas de este conflicto.

- RAND Corporation, organización de investigación que desarrolla soluciones a los retos de las políticas públicas para contribuir a que las comunidades de todo el

mundo sean más seguras, sanas y prósperas actualmente está haciendo un seguimiento continuo al conflicto en Ucrania, por medio de entrevistas, blogs, columnas de opinión, entre otros hace una labor importante documentando la problemática global del conflicto, el link para obtener mayor información es: <https://www.rand.org/topics/ukraine.html>.

- The Center for Strategic and International Studies (CSIS) es una organización bipartidista de investigación política sin ánimo de lucro dedicada a promover ideas prácticas para afrontar los mayores retos del mundo, cuenta con diversos contenidos actuales como la evolución del dominio cibernético de la seguridad y se encuentra en: <https://www.csis.org/analysis/evolving-cyber-operations-and-capabilities>
- The International Institute for Strategic Studies (IISS) genera hechos, produce análisis y ejerce influencia elaborando la agenda estratégica para gobiernos, empresas, medios de comunicación y expertos de todo el mundo, en el Survival Blog de la página se pueden encontrar diversos análisis por parte de expertos con publicaciones selectas de la revista del IISS en materia de política y estrategia mundial, se encuentra en: <https://www.iiss.org/online-analysis/survival-online/>
- The Institute for the Study of War (ISW) promueve una comprensión informada de los asuntos militares a través de una investigación fiable, un análisis fiable y una educación innovadora. Estamos comprometidos con la mejora de la capacidad de la nación para ejecutar operaciones militares y responder a las amenazas emergentes con el fin de alcanzar los objetivos estratégicos de Estados Unidos. ISW es una organización de investigación sobre políticas públicas, no partidista y sin ánimo de lucro, actualmente está desarrollando the Coalition Defense of Taiwan con una colaboración recursos entre el Instituto para el Estudio de la Guerra (ISW) y el American Enterprise Institute (AEI), sus productos se pueden encontrar en: <https://www.understandingwar.org/backgrounder/coalition-defense-taiwan>.

Autora de la entrevista

Angélica María González González. Magíster en estrategia y geopolítica, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Politóloga con Énfasis en Seguridad, Paz y Conflicto, Universidad del Rosario, Colombia. Investigadora, Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales - CSDEN, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia.

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0881-5530>

Contacto: angelica.gonzalez@esdeg.edu.co